



María Isabel Martínez Martín
Profesora de EOI

Elenco de actores con peso en la economía

Cada vez hay mayor conciencia y acuerdo sobre la importancia de las pequeñas y medianas empresas en las economías occidentales. A su aportación económica en términos de empleo y de valor añadido bruto -en el caso español representan en torno al 80% y 70%, respectivamente- hay que sumar otras contribuciones de carácter más cualitativo, como la flexibilidad y el dinamismo que introducen en el tejido productivo; o la mejora de la cohesión social mediante la generación de actividad económica y empleo en los territorios menos favorecidos y para ciertos colectivos con dificultades. Por ello, en el complejo momento que atraviesa la economía cabe preguntarse por la situación de las pymes y por aquellas actuaciones que podrían mejorar su competitividad a me-

dio plazo. Un reciente trabajo de la Escuela de Organización Industrial EOI, *Factores de Competitividad de la PYME española 2008*, aporta algunas claves a esta doble cuestión.

El análisis de algunos factores de competitividad empresarial muestra que los recursos humanos son, tanto por su adecuación a las necesidades de cualificación de las firmas como por su alta implicación en ellas, uno de los factores de competitividad en los que la pyme muestra una mayor fortaleza. Pero su posición es más débil en otros factores como la mejora de la calidad, la internacionalización o la gestión. En gran medida, las micro y pequeñas empresas siguen sin identificarse plenamente con los procesos de certificación de calidad y ello se refleja en los bajos porcentajes de parti-

cipación en los mismos, en torno al 7,2% del total de pymes. En relación con la internacionalización cabe señalar que el porcentaje de pymes que vende sus bienes y servicios en el extranjero es muy pequeño y que las oportunidades del mercado nacional en las últimas décadas no han favorecido la salida al exterior como una acción estratégica. Otra de las claves del análisis de la situación de la pyme española es que sólo un reducido porcentaje de ellas incorpora el crecimiento empresarial como objetivo estratégico a corto o medio plazo. Si bien este resultado puede estar influido por la fase del ciclo económico en la que nos encontramos.

¿Cómo ven su situación actual las propias pymes? Las amenazas que éstas perciben con mayor intensidad están muy relacionadas con la coyuntura económica y se centran en la debilidad de la demanda y en las perspectivas económicas para los próximos años. Otras amenazas bastante generalizadas son la presión fiscal; la fuerte competencia en precios dentro de su sector; la inadecuación del sistema financiero a sus necesidades; y los elevados costes administrativos asociados a su actividad. Entre las oportunidades más importantes identifican el crecimiento demográfico de los últimos años; la existencia de un entorno favorable, que acoge con satisfacción a la empresa y sus actividades y una dotación adecuada de infraestructuras y comunicaciones.

Las pymes identifican muy pocas debilida-

des o desventajas como propias. La más importante es la de contar con una rentabilidad económica, una productividad y una eficiencia en costes inferiores a las de las grandes empresas. Entre sus fortalezas se señalan su estructura organizativa sencilla y poco piramidal; su potencial de diferenciación comercial, basado en el ajuste a las necesidades específicas del cliente; y su flexibilidad productiva.

¿Qué pymes están sorteando mejor la crisis? El perfil competitivo es el de una empresa con una plantilla en formación permanente y con

“Su estructura sencilla y su flexibilidad productiva son algunas de las fortalezas de las pequeñas compañías”

alto grado de estabilidad; exportadora; preocupada por la innovación e interesada en las medidas de apoyo a la misma; y que aplica técnicas de gestión como el *benchmarking* entre empresas o la autoevaluación. En este contexto, ¿qué cabe señalar de las políticas de apoyo a la pyme? Que las medidas de apoyo se ajustan, en general, a sus necesidades, pero su nivel de cobertura es muy pequeño y la difusión de las mismas, no es tampoco la más adecuada.